

«Julio Romero de Torres»

Una exposición sobre el pintor cordobés Julio Romero de Torres, compuesta de 20 obras de las más representativas de su trayectoria artística, nunca exhibidas fuera del Museo de Córdoba, y una treintena de fotografías referentes a su entorno familiar y social, se presentaron en la Sala de Benjamín Palencia del Museo de Albacete del 6 de octubre al 11 de noviembre. A la misma asistieron 21.479 personas.

La muestra se celebró en la conmemoración del 60 aniversario de la muerte de Julio Romero de Torres, exhibiéndose en Albacete las siguientes obras: *Ángeles y Fuensanta*, *Flor de santidad*, *Samaritana*, *Diana*, *Naranjas y limones*, *Mari Luz*, *Niña de la jarra*, *En la ribera*, *Viva el pelo*, *Chiquita piconera*, *Nieta de la Trini*, *Cabeza sin terminar*, *Retrato de joven*, *Conchita Triana*, *La Argentinista*, *Carmen*, *La Copla*, *Manuel Ruiz-Maya*, *Retrato de Ysolina Gallego* y *Ángeles*.

Con motivo de tal efemérides, **Rafael Portillo**, director de los Museos Municipales de Córdoba, escribió en el catálogo editado con motivo de la muestra: «Las exposiciones diversas que con motivo de la celebración del sesenta aniversario de la muerte de Julio Romero, organiza el Área de Cultura y su dirección de museos, pretenden, en primer lugar, mantener una línea de coherencia interna desde el punto de vista informativo y fundamentalmente, motivar el necesario trabajo de reflexión, posterior al disfrute estético, de manera que a partir de la efemérides, volvamos a redescubrir un Julio Romero de Torres, catalizador de su propio contexto histórico, más allá de lo puramente localista».

Al acto de inauguración en Albacete asistieron, entre otras destacadas personalidades de la vida social y cultural, **Juan Francisco Fernández**, Presidente del Consorcio Cultural Albacete y de la Diputación Provincial, y **Hermínio Trigo Aguilar**, Alcalde de Córdoba, quien manifestó acerca de la muestra: «La exposición que aquí se presenta constituye para nosotros un doble motivo de orgullo: en primer lugar por la satisfacción que nos produce el poder responder a la entrañable ciudad que nos solicita la muestra y el cuidado evidente

que se ha puesto en el tratamiento de la misma. En segundo lugar por poder exhibir esa parte fundamental de nuestra identidad como cordobeses, que constituye la figura de Julio Romero de Torres.

Con él va una parte importante de nuestra historia y sabemos que las manos que lo acogen están llenas de delicadeza.

Con su acogida, con el disfrute estético que esta exposición, tenemos la certeza, va a producir, cada uno de los ciudadanos de Córdoba nos sentimos profundamente honrados y cercanos a su ciudad».

«Diana».

